



Capítulo 292

¡La Determinación De Mira!

Dentro de la base de Samsara, había un hombre supervisando la producción del último lote de polvo lunar.

Era un humano con cabello largo y oscuro, con penetrantes ojos azules, que parecía ver a todos a su alrededor como algo menos que humanos.

Había una larga cicatriz que recorría el lado derecho de su cara y que lo hacía parecer inaccesible y aterrador.

"Está hecho, jefe", dijo un hombre mientras señalaba el contenedor que tenía frente a él.

El hombre con una cicatriz sobre el ojo se inclinó para inspeccionar cuidadosamente la obra de su subordinado.

Aunque desde fuera parecía pasable, todavía había que tomar otras medidas para estar seguro.

"Traed al catador."

Se oyó un ruido de arrastrarse y luego, con el rabillo del ojo, vio a un hombre de aspecto demacrado, con un cuerpo frágil y ojos nublados y desenfocados.

Uno de los hombres sacó una pequeña navaja de bolsillo y raspó una pequeña cantidad de droga con la punta de la hoja.

Sosteniéndolo frente al hombre demacrado, inmediatamente abrió la boca para lamer la sustancia polvorienta como si fuera preciosa.

El efecto fue casi instantáneo y los ojos del anciano se pusieron en blanco y cayó de espaldas al suelo.

El jefe le dio una fuerte patada en el costado y al no recibir reacción supo que los componentes se habían mezclado correctamente.

—Esto servirá —dijo mientras hacía un gesto para que se llevaran al hombre.

"Empácalo para que Tucker y Loyd lo tomen cuando lleguen aquí".



"¿Estamos usando de nuevo las frutas de cera, Viz?", preguntó un hombre.

"Por supuesto que las estamos usando, idiota. Hasta que podamos conseguir meternos en el bolsillo a algunos funcionarios de la ciudad, tendremos que seguir usando esto como nuestro método de..."

De repente, el líder conocido como Viz miró hacia el techo, como si hubiera notado que algo extraño venía de arriba.

"¿Jefe?"

"Hijo de puta... Prepárense."

"¿Qué?"

iiiiiiiiiiiiBUUUUUUUMMMMMM!!!!

De repente, hubo una gran explosión de fuego púrpura y una figura apareció a través del techo.

El joven aterrizó suavemente en el suelo y analizó cuidadosamente los escombros que lo rodeaban, como si estuviera admirando su propia obra.

"O eres muy valiente o eres muy estúpido."

Al mirar hacia arriba, Apophis pasó sus ojos rojos sobre el cuerpo de un hombre, que claramente era el líder de este grupo.

No solo su compostura era tranquila e imperturbable, sino que su aura rebosaba del poder de un ser evolucionado en etapa tres.

Apophis no se dejó intimidar por este hombre en lo más mínimo, pasaba tiempo con monstruos mucho más aterradores que este todos los días.

Metiendo la mano en su anillo de almacenamiento, sacó la cabeza cortada del hombre que había asesinado hacía unas horas y se la arrojó al líder del grupo clandestino.

El hombre llamado Viz ni siquiera se molestó en atraparlo, y en lugar de eso lo dejó rodar a sus pies.

—Ah... ya lo entiendo —dijo comprendiendo.

"Se supone que eres el ejecutor que envían para mantenernos fuera o algo así, ¿no? Mensaje recibido, puedes..."



Apophis, que nunca se involucra en conversaciones innecesarias, simplemente levantó su mano y produjo una pequeña voluta de llama de color púrpura oscuro que era inquietantemente similar a la de su padre.

La llama desapareció del centro de su mano, y de repente varias cajas se convirtieron en humo.

"¡¡Fuego!!"

"Está en la basura, ¡apágalo!"

"¿Cómo hizo eso?!"

En el breve segundo en que Viz miró hacia otro lado, Apophis cerró la distancia entre ambos y le dio una patada directa en la mandíbula, enviándolo a volar.

De repente, cuatro jovencitas descendieron del enorme agujero en el techo y observaron el caos que ya había comenzado a desarrollarse a su alrededor.

—¡No es justo! ¡Hermano empezó sin nosotras! —se quejó Mira.

—Parece que tiene las cosas bajo control, ¿podemos irnos a casa?
—preguntó de repente Gabbrielle.

Thea puso los ojos en blanco mientras acariciaba la cabeza de sus lindas hermanas. "Mira, Apophis aún no ha matado a nadie, así que siempre puedes ir a ayudarlo".

Mira de repente pareció emocionada cuando vio a su hermano envuelto en un combate con un humano que parecía ser muy fuerte.

Inmediatamente flexionó sus manos y giró sus dagas gemelas en su agarre. "¡Mira no ayudará, hermano me ayudará! ¡Esta muerte será mía!"

Antes de que Thea pudiera detenerla, la joven corrió para unirse a la batalla de su hermano mayor.

—Bueno... está bien entonces —dijo ella encogiéndose de hombros.

Dirigiendo su atención a su hermana, miró a su alrededor como si estuviera tratando de encontrar algo interesante para hacer.

"Y Gabbrielle, tú puedes..."

¡BOOOM!



De repente, una trampilla de acero al otro lado de la habitación se abrió de golpe y un enjambre de hombres salió corriendo, claramente alarmados por la conmoción resultante.

"¿Qué carajo está pasando?!"

"¿Quiénes carajos son ellos?!"

"¿Dónde está el jefe?"

"¡Mátenlos, mátenlos ahora!"

Los ojos de Thea brillaron con un ingenioso brillo púrpura cuando, finalmente, encontró una solución a su dilema actual.

"Ahí tienes, Gabbrielle. ¡Puedes encargarte de esos tipos!"

—Hermana... no soy un ser que masacra como el resto de ustedes —le recordó Gabbrielle—. La batalla no me interesa ni un poco...

"¿Por qué demonios hay una niña estúpida aquí?", gritó uno de los hombres. "¡Tírenla a una jaula y quítenle esa muñeca fea!"

De repente, Gabbrielle se estremeció como si no pudiera creer lo que escuchaba.

¿Quién era la niña estúpida?

¿Dónde estaba la muñeca fea?

¿Podría ser que estos vulgares plebeyos realmente se estuvieran refiriendo a ella y al amado regalo que recibió de su abuela?

¡¡¡La venganza por esta falta de respeto debe pagarse con sangre!!!

El cabello de Gabbrielle comenzó a flotar sin control y un par de alas sorprendentemente grandes aparecieron de su espalda.

"Ustedes, monos, deberían haber prestado más atención a aquellos a quienes insultaban. Ahora los devolveré a las cenizas de las que salieron".

El poder que emanaba de Gabbrielle era abrumador y terrible, lo que dejaba claro el hecho de que su linda apariencia no era más que una fachada.

Y al momento siguiente, no hubo ninguna linda aparición.



Su cuerpo creció y envejeció hasta convertirse en una mujer joven de aproximadamente la edad de Thea, con brillantes escamas blancas alrededor de su rostro.

Su vibrante y rizado cabello blanco llegaba hasta el suelo, y sus cuernos adquirieron un aspecto más malvado.

Garras oscuras brotaron de las puntas de sus dedos, como agujas curvadas de tres pulgadas de largo, listas para desgarrar y rasgar la carne.

Sus ojos rojos ardían con un nivel insondable de odio, haciendo que se pareciera mucho a su madre biológica.

—Cuñada, sujeta a Moogi —dijo Gabbrielle mientras le entregaba su muñeca a Jasmine.

"O-Oh, está bien..." La fénix era honesta y tenía dificultades para mantenerse al día con los acontecimientos actuales.

Ella aún no había sido informada de todos los secretos familiares, por lo que ver a la hija menor de repente parecerse a una joven adulta fue revelador.

"Thea querida, ¿cuánto tiempo ha estado...?"

"Todo el tiempo."

"¿Todo el tiempo?"

"Todo el tiempo", confirmó Thea.

Las dos observaron cómo Gabbrielle saltó al mar de hombres que se acercaban y comenzó a destrozarlos con sus garras.

Aunque Gabbrielle nunca había estado en una pelea antes, eso no importaba.

Tenía los recuerdos de toda su progenie almacenados en su mente y todo lo demás lo estaba aprendiendo en medio de la batalla.

Su técnica amateur en realidad contenía eones de experiencia y una superioridad abrumadora.

Los hombres contra los que ella luchaba nunca tuvieron una oportunidad.



—¡Está bien, vámonos entonces! —Thea de repente aplaudió y comenzó a tirar de su novia hacia el búnker de donde habían emergido esos hombres.

—Umm... ¿Adónde vamos? —preguntó Jasmine—. Parece que tu hermana tiene todo bajo control.

"Esos tipos que Apophis capturó dijeron que traficaban con esclavos y cosas así, así que vamos a ver si alguno de ellos quiere regresar a Luxuria".

"Oh... bien entonces."

De alguna manera, este evento se había convertido en una especie de cita de servicio comunitario para las dos chicas.

Y sinceramente... Jasmine no se quejaba ni un poco.

Habría otras oportunidades para que ella pudiera lucirse delante de su novia y su familia.

Mientras tanto, Apophis y Viz estaban enzarzados en una acalorada lucha.

Después de ser derribado por el ataque sorpresa del príncipe, el líder de Samsara se recuperó rápidamente y sacó un par de armas de detrás de su espalda, una lanza y un escudo.

Ambas armas parecían tener efectos especiales desagradables, y Apophis admitió que estaba muy cansado de ellos.

Sacó su propia arma, que había heredado de su padre: la navaja corrupta de Shu.

Después de tomar la forma de un hacha de batalla, más grande que su propio cuerpo, los dos comenzaron su pelea.

Viz era bueno, y Apophis podía ver por qué estaba tan confiado, pero se enfureció cada vez más al ver su base caer en ruinas.

"¿Por qué, por qué, por qué? Ya acepté mantenerme fuera de vuestra ciudad, demonios, así que ¿por qué están haciendo todo esto?"

Sin perder el aliento conversando, Apophis le dio una fuerte patada al humano en el costado, haciéndolo tropezar hacia atrás.



Levantó su hacha, como si fuera tan liviana como una pluma, y bajándola en un solo movimiento cortante que fue atrapado por el escudo de Viz en el último segundo.

"¡Entendido!"

"¡!"

Tan pronto como el hacha de Apophis golpeó el escudo de bronce, un pulso de energía se emitió desde el trozo de metal, enviando al príncipe volando hacia atrás.

Su cuerpo se estrelló contra un muro cercano que estaba a punto de derrumbarse y quedó enterrado bajo una montaña de escombros.

—Te lo mereces, maldito imbécil. —Viz escupió al suelo en dirección a Apophis mientras se preparaba para apagar los incendios y salvar parte de la mercancía.

Pero justo antes de que pudiera hacerlo, la temperatura de repente se volvió tan fría que pudo ver su aliento, y una sensación instintiva de peligro recorrió su cuello.

Al darse la vuelta, no encontró nada esperándolo, pero esa extraña sensación de peligro que tenía no desapareció.

¡Zas!

De repente, sus piernas se sintieron débiles, en el momento en que sus isquiotibiales fueron cortados limpiamente, pudiendo ver a la culpable de este asalto parada detrás de él con dagas gemelas en sus manos.

... empezó a preguntarse si quizás había inhalado algún polvo lunar por accidente.

¿De qué otra manera podría explicar el hecho de haber sido apuñalado por una niña?

—¡Has hecho daño al hermano mayor! ¡Mira te cortará la cabeza! —rugió.

"...Lo siento, ¿qué?"

Mientras Viz estaba aturdido por la confusión, Mira lo apuñaló limpiamente en la arteria femoral, tal como le habían enseñado, antes de congelar sus piernas con hielo y volar con su hermano.



Apophis salió arrastrándose de los escombros, justo cuando su hermana menor se acercaba a él, con el alivio escrito en todo su rostro.

"¡Hermano estás bien! ¡Ahora podemos luchar juntos!"

"Mira, este tipo es..."

¡BOOOM!

Viz finalmente se había liberado de la trampa helada de Mira, y ahora estaba aún más enfurecido por las heridas que acababa de sufrir a manos de una niña.

"¡Tú! ¡Os mataré a ambos!"

"¡Nuh-uh!"

"¡Mocosa!"

"¡Perra!"

"¡¡ARGHHH!!"

Viz rugió de ira mientras se lanzaba hacia el par de hermanos, con sus armas levantadas y una expresión de puro odio en su rostro.

Apophis superó rápidamente la boca sucia de su hermana, así como su intención de participar en esta batalla, mientras se preparaba para el inevitable conflicto.

"Hermana, sigue mi ejemplo y no actúes precipitadamente, ¿de acuerdo?"

"¡Vale! ¡Pero Mira conseguirá la victoria!"

"¿Eso realmente importa ahora?"

"¡Sí!"

Sonriendo impotente, Apophis corrió hacia adelante con su hermana pisándole los talones.

"¡Tendrás que ganártelo, hermana! ¡Espero que no esperes que te dé algo gratis!"

Mira sonrió locamente mientras su emoción alcanzaba un punto álgido.

¡Seguramente mataría a ese tipo y luego se lo comería entero!



¡Ella iba a evolucionar y convertirse en la más fuerte, y entonces ni su padre ni su madre la abandonarían nunca más!